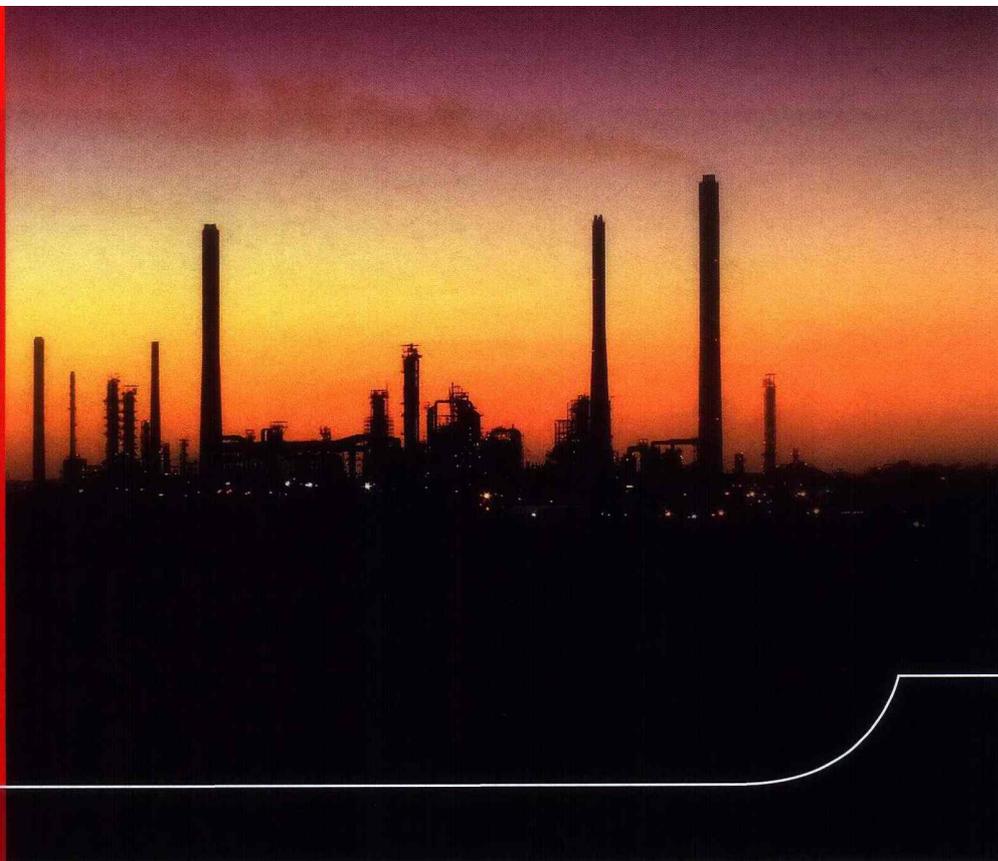


Medio	Electricidad Interamericana
Fecha	25-01-2011
Mención	Universidad Alberto Hurtado participa en desarrollos para mitigar los cambios climáticos. Nicola Borregaard, académica de la UAH, es representante y pionera en este tema.

El **seminario** contó con la participación de fundaciones, ONG's, universidades y representantes del sector privado y público, y determinó **13 medidas** que pueden ser aplicadas en el presente para **reducir** la emisión de Gases Efecto Invernadero en el país.



| **Iniciativa multisectorial dio a conocer sus resultados** |

Cuánto cuesta mitigar el cambio climático en

Chile

La temática del cambio climático es desde hace ya bastante tiempo una inquietud que ha traspasado fronteras. Cada Gobierno y opinión pública están llevando a cabo su propia discusión para, a través del entendimiento, sentar algunos precedentes con el fin de aportar al debate y a la toma de decisiones finales.

En Chile se han venido realizando algunos aportes, el último, en el seminario "Mitigando el Cambio Climático en Chile: ¿Cuánto Cuesta?", evento que tuvo por finalidad analizar las opciones más viables para el avance en la mitigación del cambio climático. Este seminario es producto de una alianza estratégica de la Fundación Chile, Fundación Avina, Fundación Futuro Latinoamericano, la Universidad Alberto Hurtado, Empresas Eléctricas A.G. y el Centro de Cambio Global de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Como explicó en la apertura de la cita Rodrigo Castillo, director ejecutivo de Empresas Eléctricas A.G., en "Mitigando el Cambio Climático en Chile" los participantes realizaron

una serie de talleres técnicos durante meses para mostrar a la opinión pública conclusiones preliminares respecto a la necesidad de Chile de trabajar para mitigar los Gases Efecto Invernadero (GEI) y su viabilidad.

La ministra de Medio Ambiente, María Ignacia Benítez, celebró este estudio, destacando que "este tipo de iniciativas nos permite abrir el debate, la transferencia de conocimiento y la transparencia en la información, con conocimientos transversales". Puso énfasis la secretaria de Estado en que el Gobierno tiene como propósito el logro de un acuerdo global vinculante en emisiones de GEI, ya que, si bien Chile contribuye sólo con el 0,2% de las emisiones en este tipo de contaminación a nivel mundial, nuestro país es vulnerable al cambio climático por una serie de factores, como es contar con zonas insulares, zonas costeras bajas, zonas áridas y semiáridas y zonas propensas a desastres naturales, entre otros factores. Por ello expresó que Chile debe postular a fondos internacionales para abordar esta temática, pero criticó que aún "no hay transparencia respecto de los montos ni de cómo se postula".

Annie Dufey, jefe de Energía y Sustentabilidad de la Fundación Chile, se refirió al proceso que llevó a obtener los resultados en el análisis de "Mitigando el Cambio Climático en Chile". Informó a la audiencia que la iniciativa estuvo organizada a través de tres comités: el "Comité

Ejecutivo”, el “Comité Técnico” y el “Steering Committee”. El primero estuvo a cargo de organizar la iniciativa en torno a los procesos estratégicos y organizacionales. El segundo trabajó en recopilar y analizar los antecedentes para preparar los resultados de la iniciativa, mientras que el tercero sesionó regularmente durante meses para discutir las medidas analizadas del Comité Técnico, dando “un input estratégico a estos resultados”, en palabras de Dufey. Esta

iniciativa comenzó a trabajar en el segundo semestre de 2009 y en mayo de 2010 se dictó la conformación de los distintos comités. “El foco que tiene esta iniciativa es sobre la mitigación, y en particular, los costos de la mitigación. No nos referimos solamente a los costos económicos de las medidas de mitigación, sino que también buscamos

identificar aquellos potenciales co-beneficios que son importantes para el país, como beneficios ambientales, sociales y también económicos, con el fin de identificar los costos asociados a las medidas de mitigación y así poder minimizar el costo total de las medidas”, expresó Dufey.

Nicola Borregaard, académica de la Universidad Alberto Hurtado, fue la encargada de mostrar los resultados del estudio. La experta puso énfasis en que se consideraron y acordaron las medidas que son factibles de hacer y de las que hay información para cuantificarlas. Estas permitirían una tasa de mitigación de 5% en un escenario Business As Usual (BAU), equivalentes a 42 millones de toneladas de CO₂ de aquí a 2020 (actualmente al año se emiten en Chile anualmente 90 millones de toneladas). Las medidas que se evaluaron fueron 35, aproximadamente.

Del total de medidas, 13 fueron las que se estimó que combinan mejor con las características de ser costos-efectivas, producir impactos ambientales, sociales y económicos positivos, y tener un alto potencial de mitigación, con una inversión de US\$21.000 millones, y un ahorro de US\$6.000 millones a 2030. Entre estas

se pueden destacar la protección adecuada de las áreas protegidas, aplicar eficiencia energética a la minería, introducir mayor energía eólica, hidráulica de pasada y de embalse de mediana escala a la matriz energética y mejoras aerodinámicas a la flota de camiones del país. También se consideraron medidas para los hogares e individuos, como duchas e iluminación residencial eficiente, adopción de vehículos híbridos, aislación de viviendas y la promoción del compostaje de los residuos domiciliarios. “Estos valores no son definitivos, pero sí es importante tener registros de emisiones sistemáticos y exhaustivos. Es importante decir, por ejemplo, en 2020 cuánto redujimos y decir éstas fueron las iniciativas; y no nos olvidemos que aunque algunas medidas tengan un Valor Actual Neto (VAN) positivo, no se implementan automáticamente. Identifiquemos los próximos pasos juntos”, sentenció Borregaard.

A continuación se desarrollaron paneles donde se analizaron las consecuencias de no tomar medidas de mitigación, así como el valor de estas iniciativas y la consideración de otras acciones no contempladas por los organizadores del seminario. Ignacio Fernández, de la Unidad de Cambio Climático del Ministerio de Energía, precisó que el compromiso del Gobierno es de reducir en 20% el crecimiento de las emisiones a 2020, en comparación al compromiso que se espera de los países desarrollados de reducir las emisiones en términos absolutos. Ronald Bown, presidente de la Asociación de Exportadores de Chile (Asoex), destacó que lo relevante es determinar los elementos constitutivos de la Huella de Carbono de los sectores productivos chilenos. Por su parte, Andrea Rudnick, jefa del Departamento de Cambio Climático del Ministerio del Medio Ambiente manifestó que la reducción en la emisión de los GEI debe ser un compromiso de todos los sectores de la industria y no sólo de los exportadores, como el transporte y la generación eléctrica, concepto que fue compartido por Flavia Liberona de la Fundación Terram, quien enfatizó que Chile debe abordar esta problemática más allá de los compromisos internacionales, ya que se pueden presentar problemas internos, como la deforestación y la pérdida de suelo para actividades como la agricultura. Por su parte, el senador Jaime Orpis (UDI) informó a la audiencia que fue por una iniciativa parlamentaria que se promulgó la Ley ERNC (ley 20.257), que fue acuerdo transversal en el sector político, con lo que se “abrió” el mercado de estas fuentes energéticas.

Respecto a las medidas y sus costos, Eduardo Bitrán, de la Universidad Adolfo Ibáñez, expresó que los esfuerzos más importantes deben venir por el lado de las políticas de Eficiencia Energética, especialmente en los sectores de minería y de transporte. Raúl O’Ryan, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), señaló que faltaron medidas importantes en el análisis, como la energía nuclear, el almacenamiento y captura de carbón, una mejora

en la calidad técnica de los vehículos por medio del control de flotas, y la inclusión de la geotermia. Hugh Rudnick, investigador de la Universidad Católica, también recalcó que los países con baja emisión de CO₂ son esencialmente nucleares, hidroeléctricos o una combinación de ambas fuentes en la composición de su matriz energética, enfatizando también que la Eficiencia Energética es el “gran instrumento conocido a nivel mundial como el más costo-efectivo para la reducción de las emisiones; el ejercicio enfatizó principalmente el impacto en la industria del cobre, pero hay que hacerlo en otras áreas. Creo que ahí hay oportunidades enormes”. Por su parte, Edmundo Claro, Director del Centro de Energía y Desarrollo Sustentable de la Universidad Diego Portales, señaló que en transporte, lo que se plantea internacionalmente en las investigaciones es adoptar medidas que reduzcan el desplazamiento de las personas, como potenciar los servicios de Internet, fomentar las comunidades y el uso de la bicicleta. También puntualizó que proyectos de centrales como el de Castilla se critican por los lugares donde se emplazan, pero que no se cuestionan por las cantidades de CO₂ que emiten: “En Chile no se

paga nada por eso, lo que es una contradicción vital, porque esas grandes emisiones de CO₂ que emitimos hoy las vamos a tener que pagar todos los chilenos y no sólo los que la generan”, sentenció. **Ei**

Eduardo Bitrán: “Los esfuerzos más importantes deben venir por el lado de las políticas de Eficiencia Energética, especialmente en los sectores de minería y de transporte”.

Ronald Bown: “Lo relevante es determinar los elementos constitutivos de la Huella de Carbono de los sectores productivos chilenos”.



La ministra de Medio Ambiente, María Ignacia Benítez, dijo, respecto de la instancia, que “este tipo de iniciativas nos permite abrir el debate, la transferencia de conocimiento y la transparencia en la información, con conocimientos transversales”.



Nicola Borregaard, respecto al estudio, puso énfasis en que se consideraron y acordaron las medidas que son factibles de hacer y de las que hay información para cuantificarlas.